



Desde la rigurosidad británica hasta la cercanía española

El caso del escolta español herido: cómo son los protocolos de seguridad de las principales monarquías en Europa

Algunas de las formalidades incluyen "llevar sangre específica del rey y la reina por si surge la necesidad de una transfusión de emergencia", dice el historiador Raúl La Torre.

MARCELO POBLETE

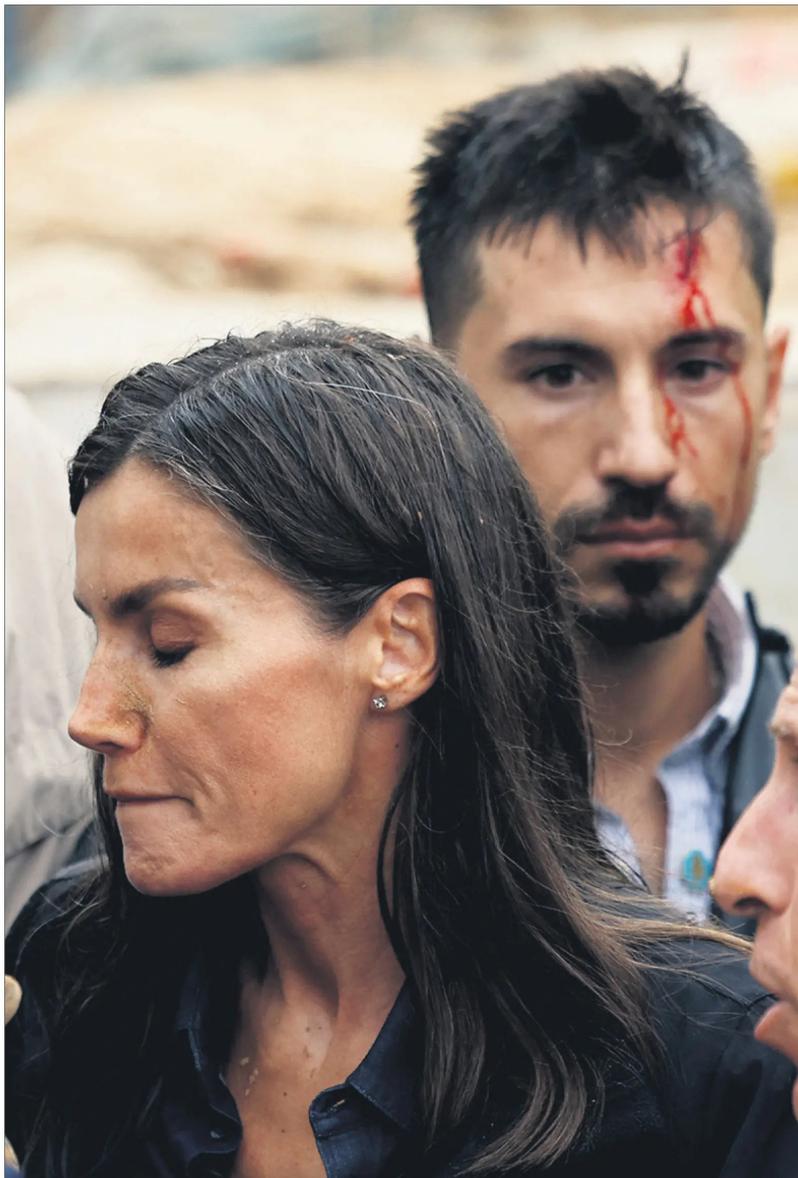
Los reyes de España enfrentaron una de las caminatas más duras en Valencia tras la tragedia por la tormenta Dana, (lea la nota aquí <https://goo.su/jPbpWM>). Las lágrimas de la reina Letizia, conmovida por la gravedad de la situación, se sumaron al panorama de frustración de los residentes, quienes, ante la devastación y lo que percibían como una respuesta tardía de las autoridades, manifestaron su descontento arrojando barro y escombros hacia la comitiva real.

Un guardaespaldas resultó herido, y las imágenes lo mostraban sangrando a escasos centímetros de la monarca española, lo que generó un debate sobre los protocolos de seguridad.

Las principales monarquías de Europa tienen distintos enfoques de seguridad. Algunas, como la británica, se destacan por sus estrictos protocolos de protección. En cambio, la monarquía española equilibra una seguridad sólida con un enfoque protocolar más cercano y empático.

Monarquía británica

La seguridad de la monarquía británica es la más rigurosa, especialmente, durante eventos importantes como la coronación del rey Carlos III. Se realiza un operativo llamado "Operación Orbe de Oro", que implica un gran despliegue de policías y militares. Este protocolo incluye medidas extremas como francotiradores en los tejados y zonas completamente ciegas para proteger a los asistentes y a la familia real. Además, se preparan para posibles protestas de activistas y amenazas específicas. La protección está a cargo de la Real Brigada de Protección de la Policía Metropolitana, se usa un sistema



"Fue muy mal planificado todo", comenta Maciel Campos, director de la Escuela de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad de Las Américas, sobre lo ocurrido en España.

de vigilancia avanzada y análisis de amenazas y los controles estrictos en eventos públicos.

Monarquía sueca

En Suecia, la seguridad también es una prioridad, pero el enfoque es diferente. El Servicio de Seguridad Nacional (Säpo) realiza evaluaciones permanentes de riesgos antes de cada evento. Esto significa que analizan posibles amenazas y ajustan las medidas de seguridad según sea necesario. Aunque hay alta seguridad,

no se utilizan medidas tan extremas como en el Reino Unido. La idea es prevenir problemas sin afectar la accesibilidad de los eventos.

Monarquía española

La monarquía española gestiona su seguridad a través del Cuerpo Nacional de Policía, que se encarga de proteger a la familia real durante eventos públicos. A diferencia de las otras monarquías, las medidas en España son menos militarizadas. Se centran más en mantener el orden

público, sin recurrir a francotiradores o zonas ciegas, lo que refleja un enfoque más moderado en comparación con el Reino Unido y Suecia.

Sangre real

Raúl La Torre, historiador de Extensión Cultural de la Universidad de Los Andes, explica que no es común ver a las monarquías presentes en situaciones de desastre o emergencia. "Eso depende de cada rey o reina y de su función en cada país, así como de la juventud o situación de cada líder", comenta La Torre. En general, dice, los protocolos de las monarquías se evalúan primero si es conveniente o seguro que asistan a un área afectada. "Los protocolos van desde examinar las zonas hasta considerar detalles de seguridad en casos de catástrofe, como, por ejemplo, en España, llevar sangre específica del rey y la reina por si surge la necesidad de una transfusión de emergencia", añade el historiador.

Diferencias

Sobre las diferencias entre las monarquías europeas, La Torre señala que "otras monarquías tienen una seguridad más vinculada a lo que podría ser un servicio de seguridad privada, además de una seguridad protocolar que se encarga de ceremonias y saludos formales". Este enfoque comenta, es más visible en monarquías como las de Bélgica, Reino Unido, Holanda y Mónaco. En el caso de España, La Torre destaca un rasgo distintivo: "Allí vemos a reyes más de a pie, que se acercan a las zonas afectadas y mantienen un contacto cercano con la gente".

Contra Sánchez

"Fue muy mal planificado todo", comenta Maciel Campos, director de la Escuela de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad de Las Américas, sobre lo ocurrido en España. Según Campos, el reclamo principal de la gente se dirigió contra Pedro Sánchez, presidente de España. "Probablemente, fue una muy mala decisión marcar presencia en el lugar tanto para la realeza como para el gobierno", sostiene. El experto comenta que, aunque la mayor parte de la animadversión se dirigió hacia Sánchez, quien tuvo que salir apresuradamente, la situación evidenció un contraste significativo con la respuesta del rey y la reina. "Ahí vemos un contraste con el rey y la reina, que asumen el riesgo a este reclamo popular y se quedan", enfatiza Campos. "Y no bastó tener a sus escoltas con un paraguas para proteger de los objetos y el barro que les lanzaron", agrega.